

ENTREVISTA

Anita Leocadia Prestes

Entrevista, traducción, introducción y notas a cargo de José G. Alén
Sección de Historia de la FIM

Introducción

Anita Leocadia Prestes, profesora en la Universidad Federal de Rio de Janeiro e hija del histórico dirigente comunista Luiz Carlos Prestes y de Olga Benario Prestes^[1], nació en 1936 en la prisión nazi de Barnimstrasse, (Berlín) de donde fue liberada tras una campaña internacional dirigida por su abuela paterna Leocadia Prestes, antes de que su madre fuese ejecutada en la cámara de gas del campo de exterminio de Bernburg en 1942.

Estudió Química Industrial. Militante del PCB, en 1973 fue juzgada en rebeldía y condenada a cuatro años de cárcel. Se exilió en Moscú donde se doctoró en Economía. Con la amnistía de 1979 regresó a Brasil y, poco después, dimitió del Comité Central del PCB y abandonó el partido. En ese nuevo periodo en Brasil, decidió estudiar Historia, se doctoró en la Universidad Federal Fluminense y ganó una plaza de profesora adjunta de Historia en la Universidad Federal de Rio de Janeiro.

Es autora de numerosos trabajos, libros y artículos sobre la Historia del siglo XX de Brasil



Anita Leocadia Prestes en octubre de 2015 (Foto de Daniel Rocha).

1.– Olga Benario, hija de Leo Benario, abogado del Partido Socialdemócrata Alemán y de Eugenie Gutmann de ascendencia judía. Militante destacada de las JJCC en Alemania fue detenida en 1926 con Otto Braun al que liberó después de un asalto a la cárcel en 1928 para exiliarse en Moscú. Dirigente de la juventud en la Internacional Comunista fue enviada por el Komintern a Brasil acompañando a Prestes como responsable de su seguridad. Participó en el levantamiento contra Getúlio Vargas en noviembre de 1935 y fue detenida con Prestes, al que salvo la vida, en marzo de 1936. El gobierno de Hitler reclamó su extradición y después de ser rechazado un recurso ante la Corte Suprema del Brasil fue deportada a Alemania embarazada de siete meses. Internada en Berninstrasse donde nació su hija Anita, fue trasladada al campo de Ravensbrück y obligada a trabajar en la industria militar antes de ser ejecutada en la cámara de gas en 1942. La misma suerte corrió su hermano Otto en Auschwitz y también su madre que murió en un campo de concentración en 1943, véase «Anita Leocadia Prestes. Revolucionaria sem perder a ternura», *Nossa Historia*, 9 , 2004 y Ruth Werner, *Olga Benario*, São Paulo, Alfa Omega, 1990.

orientados hacia la historia del Partido Comunista Brasileiro; la biografía de Prestes y algunos acontecimientos como el movimiento tenentista y la llamada Columna Prestes. Actualmente jubilada, imparte cursos de posgrado en la Universidad y no rehúye las polémicas en torno a los temas de sus investigaciones y otros aspectos relacionados con el cambio social en la historia y su relación con la actualidad política del Brasil.

Entre sus libros podemos destacar: *A Coluna Prestes* (1997); *Tenentismo pós-30: continuidade ou ruptura?* (1999); *Da insurreição armada (1935) à União Nacional (1938-1945): a virada táctica na política do PCB* (2001); *Luiz Carlos Prestes: patriota, revolucionario, comunista* (2006); *Luiz Carlos Prestes e a Aliança Nacional Libertadora* (2008); *Uma epopeia brasileira: A Coluna Prestes* (2009); *Os comunistas brasileiros (1945-1956/58). Luiz Carlos Prestes e a política do PCB* (2010); *Campanha Prestes pela libertação dos presos políticos, 1936-1945* (2013) y su último libro *Luiz Carlos Prestes: un comunista brasileiro* (2015).

Entrevista

[J. G. Alén] Antes de entrar en las cuestiones relacionadas con su obra, creemos necesario, plantearle algunas preguntas relacionadas con su trayectoria vital. La primera es sobre el cambio tan drástico en su orientación profesional, desde la Química Industrial a la Historia Contemporánea de Brasil, ¿Por qué y, en qué circunstancias, se produce ese cambio hacia la Historia?

[A. L. Prestes] *Finalicé la carrera de Química en 1964, cuando tuvo lugar en Brasil el golpe civil-militar que derribó al presidente João Goulart. Por eso, siendo hija de Luiz Carlos Prestes no conseguí trabajar en la profesión y me dediqué a la actividad clandestina del PCB. Más tarde, cuando regresé del exilio, estudié Historia y realice mi tesis de doctorado sobre la Columna Prestes.*

¿Cuándo y cómo se produce su primer contacto con la dramática historia de su madre y en qué aspectos de su vida ha influido su historia familiar y la figura de su padre Luiz Carlos Prestes?

Desde muy pequeña tuve conocimiento de la historia de mis padres, que me fue transmi-

tida por mi abuela paterna Leocadia Prestes y mi tía Lygia Prestes, que a falta de mi madre me criaron y educaron. Y siempre me enorgullecí de la lucha de mis padres y procuré seguir el camino recorrido por mis familiares.

Su tía Lygia, también militante del PCB, participó con su abuela Leocadia en la campaña internacional por la libertad de su padre y la suya^[1]. La campaña las llevó a la

1.– La campaña por la liberación de Prestes se inició en 1936 y la extradición de Olga Benario y el nacimiento de la hija de ambos las incluyó en la campaña. Se formaron comités por su liberación en Estados Unidos, América Latina, Europa, Australia y Nueva Zelanda, mientras Leocadia y Lygia Prestes, su madre y su hermana, participaron en mitines, ruedas de prensa, reuniones con sindicatos, partidos políticos, jefes de gobierno, parlamentos y personalidades de numerosos países en una campaña que duro varios años y en la que se enviaron millares de cartas al gobierno brasileño solicitando la libertad de Prestes y sus compañeros. Viajaron tres veces a Berlín con una delegación internacional y a través de la Sociedad de Naciones y de la Cruz Roja Internacional, lograron tener noticias de Olga y su bebe. Gracias a esta presión consiguieron que la Gestapo les entregase a la pequeño Anita, que entonces tenía 14 meses, en enero de 1938. Finalmente y a pesar de la promesas de libertad, Olga Benario fue ejecutada en la cámara de gas en abril de 1942 y su muerte se conoció por una nota que venía escondida en el cinturón de una falda. Véase Anita Leocadia Prestes, *Campanha Prestes. Pela libertação dos presos políticos, 1936-1945*, 2015 (nueva edición ampliada), Ed. Espressão



Madre y hermana de L. C. Prestes en una gira por la república española para reclamar solidaridad con él y con otros revolucionarios brasileños encarcelados tras el levantamiento de 1935 (Foto cedida por A. L. Prestes).

España republicana para participaren actos en Oviedo y Bilbao ¿Que recuerdos tenía su tía de aquella España?, ¿Podía, la experiencia del Frente Popular, ser válida para el Brasil de los años treinta y que eco tuvo entre los sectores progresistas brasileños?

Mi tía Lygia recordaba siempre los días vividos durante la Campaña Prestes en España, días de intensa vibración y solidaridad desarrolladas por el pueblo español. Para ella y para mi abuela Leocadia fueron días inolvidables, de gran emoción. Últimamente publiqué, aquí en Brasil, un libro, que ya está en la segunda edición sobre esa memorable campaña que adquirió proyección internacional.

Ciertamente, la situación en el Brasil de la época era muy diferente a la española y la experiencia del Frente Popular en España, no podría ser reproducida en Brasil. Sin duda los acontecimientos en España apasionaron a las fuerzas progresistas en el mundo entero, inclusive en el Brasil, y contribuirían para que

Popular, São Paulo y Lygia Prestes, Leocadia Prestes. Mâe coragen, 2006 en www.ilcp.org.br

jóvenes brasileños participasen en la Guerra Civil española.

De la lectura de sus libros y artículos, observamos que sus líneas de investigación se centran en acontecimientos históricos relacionados con la personalidad política de su padre, a pesar de los riesgos evidentes que esa línea comporta: ¿Qué es lo que determinó su interés por acercarse, de manera tan intensa, a la historia de Prestes y a la etapa en la que fue dirigente del PCB y qué críticas historiográficas tuvo?

Mi padre tenía una excelente memoria, pero se negaba a escribir sus memorias. Esta fue una motivación importante para que yo, a partir de los años de 1980, me dedicase a esa tarea, movida por el deseo de legar a los jóvenes de hoy y del futuro, una historia comprometida (sobre las vivencias) de Prestes y de los comunistas brasileños. Pienso que conseguí mantener la objetividad sin caer ni en una postura hagiográfica ni en un excesivo distanciamiento. Algo que fue reconocido, en su momento, por la comisión examinadora de

mi tesis doctoral.

Luiz Carlos Prestes siempre fue y continua siendo muy combatido por los adversarios de los comunistas y sus actitudes siempre fueron y continúan siendo calumniadas o silenciadas. Sin duda también soy combatida por mis posiciones políticas, más por otro ladouento con el reconocimiento de aquellos que mantienen una líneas de seriedad y de objetividad en lo que se refiere a la escritura histórica.

Desde su primer trabajo de investigación, el movimiento tenentista y la Columna Prestes han merecido su atención historiográfica a lo largo de estos años^[2]: ¿Cuáles son los orígenes de ese movimiento y qué objetivos perseguía?; ¿Y hasta qué punto aquella experiencia influyó en los planteamientos y en la línea estrategia política mantenida posteriormente por Prestes?

La Columna Prestes fue un episodio culminante del movimiento liderado por la juventud militar durante los años de 1920, que fue conocido como «tenentismo». Fue un movimiento progresista que en la época contribuyó en la creación de un clima político favorable al derrocamiento de la república oligárquica de 1930. Los «tenientes» profesaban ideales liberales y pretendían derrocar al entonces presidente de Brasil. La marcha de la Columna por el interior del Brasil llevó a Luiz Carlos Prestes a buscar otros caminos para solucio-

2.– El levantamiento tenentista se produjo en Rio Grande del Sur en 1924 y hasta 1927 Prestes y sus compañeros tenientes, con los cerca de 1500 hombres que formaban la Columna, recorrieron 25.000 kilómetros luchando contra el gobierno por las reformas sociales. Durante la marcha tuvieron numerosos enfrentamientos militares, quemaron las listas para el cobro de impuestos y liberaban a los presos. Finalmente, sin ser derrotados, pero también sin conseguir derrocar a Arthur Bernardes ni a su sucesor Washington Luis, se exiliaron en Bolivia. Anita Prestes ha publicado varios libros sobre diversos aspectos de aquella marcha histórica. Su últimos trabajos sobre el tema son *Uma epopeia brasileira. A Coluna Prestes*, 2009 y *La Columna Prestes*, 2011, Casa de las Américas, Cuba.

nar los graves problemas nacionales con que se encontró al tratar conocimiento con la miseria de los trabajadores rurales brasileños. En ese proceso, ya en el exilio, se adhirió al marxismo y se aproximó al movimiento comunista.

Últimamente se ha abierto un debate en torno a la violencia ejercida por la Columna Prestes sobre la población civil: ¿Es real esa violencia o hasta qué punto es una justificación para devaluar la importancia de la Columna, y ponerla en primer plano para minimizar la violencia del Estado dictatorial contra los revolucionarios?

La Columna Prestes se destacó por sus actitudes de respeto en relación a las poblaciones de los lugares por donde pasó. Aunque tuviesen que recaudar provisiones, caballos y armas, lo hacían de manera organizada entregando una requisitoria firmada por los mandantes de la Marcha a las personas perjudicadas, con el compromiso de que serían indemnizadas cuando se produjera la victoria de los rebeldes. Aunque, fue imposible, principalmente en el inicio de esa marcha, evitar episodios de violencia contra la población civil, los cuales fueron siempre castigados, incluso con la pena de fusilamiento. Los actuales críticos de la Columna Prestes tratan de exagerar los casos de violencia con el objetivo de denigrar el movimiento.

La insurrección armada de 1935 contra Getúlio Vargas y la posterior Unión Nacional (1938–1945), fueron dos momentos claves en la biografía de su padre. En ese momento en la IC estaba vigente la estrategia de los frentes populares, pero Prestes opta en principio por la insurrección armada: ¿Era viable en el Brasil de los años treinta aquella estrategia y cómo se entiende el apoyo de una dirigente fiel a la IC como Olga Benario a esa estrategia?; ¿Es un apo-



De pie a la derecha, Luiz C. Prestes ante el consejo de guerra que lo juzgó en 1937 (Foto cedida por A. L. Prestes).

yo político o lo hace por la relación personal con Prestes o que, como defienden algunos, acompañó a Prestes para evitar que se desviase hacia posiciones trotskistas?

La opción por la lucha armada estaba implícita en la política del PCB, que, por imposición de la Internacional Comunista, acabó aceptando, en agosto de 1934, el ingreso de Prestes en sus filas. En aquel periodo, en Brasil el recurso a las armas estaba aceptado entre la mayoría de los integrantes y adeptos de la Alianza Nacional Libertadora (ANL), un amplio frente popular, cuyos objetivos eran derrotar al fascismo y al integrismo (movimiento fascista brasileiro), al imperialismo y al latifundismo. Prestes fue aclamado como Presidente de Honor del ANL y partía de esa concepción predominante entre las fuerzas progresistas de la época. Ciertamente hubo un error de valoración de la situación brasileña, considerada revolucionaria por los comunistas.

Olga Benario acompañó a Prestes con la tarea explícita de garantizar su seguridad. Ella no tuvo ninguna participación en las decisiones políticas tomadas en esa ocasión. Ella solo conoció a Prestes personalmente la víspera de emprender el viaje rumbo a Brasil. Es un absurdo pensar que la IC la había enviado para evitar que Prestes se adhiriese al trotskismo.

Usted vivía en Moscú cuando murió Stalin, ¿Qué recuerda de aquel acontecimiento?; ¿Cómo vivió políticamente Prestes el XX Congreso del PCUS y como influyeron sus conclusiones en el comunismo brasileño y en Prestes?

En la época yo tenía 16 años y vivía en Moscú con mi tía Lygia. Mi padre estaba clandestino en Brasil. Hubo mucha confusión en las calles de Moscú, nosotros intentamos llegar hasta el lugar donde estaba siendo velado el cuerpo de Stalin, pero no lo conseguí-

mos, pues la masa humana era enorme.

Prestes aislado en una clandestinidad rigurosa, se enfrentó con serenidad a las conclusiones del XX Congreso del PCUS y, en lo fundamental, aceptó las tesis sobre el camino pacífico y la coexistencia pacífica. La crisis provocada por el XX Congreso contribuyó para el inicio de un proceso de revisión de la orientación política del PCB, hasta ese momento muy sectaria y superada por la propia realidad brasileira.

La estrategia política del PCB, desde 1945 a la declaración de marzo de 1958, es muy cambiante y fluctúa entre la insurrección y la necesidad de un Frente Nacional lo que genera debates y un enfrentamiento interno que lleva finalmente a la ruptura y la escisión de 1962: ¿Fue realmente la Declaración de marzo de 1958 una ruptura con el pasado como consecuencia del XX Congreso del PCUS?. ¿Qué posición mantenía Prestes en aquel debate y cuáles son las claves de la escisión de 1962?

La Declaración de Marzo de 1958 representó un viraje táctico en la política del PCB en gran medida bajo la influencia de la crisis desencadenada por el XX Congreso en el movimiento comunista internacional. El aval de Prestes fue fundamental para su aprobación, pero, desde el principio, él realizó acotaciones a ese documento pues consideraba que, aunque fuese positivo en el sentido de superar el izquierdismo y el aislamiento de los comunistas brasileños, se hacían concesiones a las posiciones reformistas de derechas. El documento no puede ser considerado solo un maquillaje de una misma política. Hubo cambios importantes que permitirían al PCB conquistar victorias políticas significativas en el periodo que antecede al golpe civil-militar de 1964.

En 1962, un grupo minoritario de dirigentes del PCB, disconforme con la aprobación

del documento citado «Declaración de Marzo», aprobado en 1958 por el Comité Central y que significó un importante viraje táctico en la política anterior del partido, sectaria, izquierdista y aislacionista, rompió con el PCB y fundó el PCdoB. El pretexto utilizado fue el cambio de nombre, efectuado en el V congreso del PCB de 1960, que tenía como objetivo facilitar su legalización por la justicia electoral del país. El PCdoB siempre combatió con virulencia tanto al PCB como a su secretario general Luiz Carlos Prestes. Sin embargo, últimamente para tratar de adquirir mayor legitimidad intenta apropiarse de la historia del PCB, que había repudiado siempre con extrema violencia. El PCdoB actualmente es un partido gubernamental que siguió claramente por un camino de reformismo burgués y busca la legitimidad falsificando su propia historia.

¿En 1967, en plena dictadura, el PCB se aleja de la lucha armada y busca la alianza con otras fuerzas y en una línea de nuevo frentista? ¿Cuál es la posición de Prestes y cómo veía la política de Unidad Popular de Chile; pensaba que la vía chilena o que la europea vía democrática al socialismo podían ser un camino valido para la construcción del socialismo en Brasil?

Prestes y la mayoría de la dirección del PCB comprendieron que en la época no había condiciones para desencadenar la lucha armada contra la dictadura implantada en 1964. Era necesario movilizar a los diferentes sectores populares en el sentido de formar un amplio movimiento para la derrota política de la dictadura militar. Esa táctica se mostró más acorde con la situación del país en aquel periodo. Además Prestes y el PCB veían con simpatía la política de la Unidad Popular de Allende en Chile.

Prestes era contrario a copiar modelos; consideraba que el camino hacia la revolución brasileira tendría que ser elaborado al

calor de la lucha de clases en las condiciones de nuestro país. En sus tesis, Prestes nunca descartó la posibilidad de un camino pacífico al socialismo, pero reconocía las dificultades para ello, principalmente la feroz resistencia de las clases dominantes y, en particular, del imperialismo, dispuesto a no tolerar la pérdida de sus privilegios. El ejemplo actual de Venezuela nos lo está demostrando.

¿Por qué abandono Prestes el Partido en 1979 y qué proponía en la Carta a los comunistas de 1980?. ¿Tenía sentido en el escenario político de 1980 volver al debate entre reformismo o revolución o solo hay una vía posible, la revolución entendida como asalto al poder en sentido clásico?

Una vez derrotadas las tendencias izquierdistas en el PCB, en su VI Congreso, realizado en 1967, pasaron a predominar las posiciones reformistas de derecha. Prestes entabló un combate de varios años contra esas posiciones en la dirección del PCB, incluso durante su exilio europeo de los años setenta. Por fin fue evidente que la mayoría del Comité Central del PCB, no quería volver a la política consagrada en el VI Congreso y para Prestes, la única salida fue la ruptura con esa dirección, que se sustanció en la Carta a los comunistas de marzo.

Para Prestes, era necesario entablar el combate contra el reformismo y encontrar las vías de transición revolucionaria al socialismo. El escribió a ese respecto en varias ocasiones, sin considerar jamás la revolución obligatoriamente como un asalto al poder. Llegó a citar muchas veces a Dimitrov y Lenin con relación a las posibles vías de transición a un poder revolucionario.

En disconformidad radical con la mayoría del Comité Central del PCB, Prestes defendía el abandono de la estrategia de la revolución brasileña adoptada por el partido, o sea, del etapismo, según la cual sería necesario pri-



Postal de la campaña internacional para salvar a Olga Benário y su hija Anita, nacida en el campo nazi de Berninstrasse. Anita logró salvar la vida pero su madre fue exterminada en la cámara de gas en 1942 (Imagen cedida por A. L. P.).

mero realizar una revolución democrático burguesa para que se pudieran crear las condiciones para el desarrollo de un capitalismo autónomo en Brasil y se pensara en la etapa socialista de la revolución. Según Prestes, Brasil ya era un país capitalista, bajo la dominación de los monopolios extranjeros; nacionales y del latifundismo. La estrategia de la revolución brasileña debería ser, por tanto, socialista. También discrepaba del Comité Central en lo tocante al tipo de democracia por la que los comunistas deberían luchar, considerando que no podrían limitarse a la defensa de la democracia burguesa. Decía también que los graves errores respecto a la organización del PCB se derivaban de una falsa política del carácter liberador nacional y no socialista.

Eric Hobsbawm menciona la estrecha relación de Prestes con Moscú y, usted que estudió la evolución del PCB y su estrategia política, incide en la dependencia teórica del PCB respecto de la IC, sobre todo en lo que se refiere al análisis de la realidad brasileña. Usted señala que en el exterior se tenía una visión errada sobre la pervivencia de rasgos semifeudales y coloniales y que existía una incapacidad para entender el grado de desarrollo del capitalismo en Brasil y por lo tanto sus contradicciones, lo que explicaría, en su opinión, la debilidad del comunismo brasileño y el origen de algunos de sus errores en el diseño de la estrategia de lucha política: ¿Cómo influyó esa relación y las directrices políticas del exterior en la estrategia del PCB y en la dificultad para conquistar un cambio revolucionario? Y, ¿hasta qué punto es responsabilidad del mismo Prestes la pervivencia de esa visión errónea sobre el capitalismo brasileño, o no era consciente de ese desfase estratégico?

Ciertamente, el PCB de la misma manera que todo el movimiento comunista internacional sufrió la fuerte influencia del PCUS, lo que por otra parte no invalida la existencia de una autonomía relativa, bastante acentuada en los partidos comunistas e, incluso, del PCB según trato de mostrar en mis trabajos.

Prestes reconocía en el atraso cultural brasileño una de las causas más importantes para el desconocimiento de la realidad del país y la consecuente importación de modelos de otros países. El mismo fue víctima de esa comprensión falsa del capitalismo brasileño y trató de revertir esas posiciones durante los años 1970–1980, cuando ya había una cantidad razonable de investigaciones innovadoras sobre la economía y la sociedad brasileña.

En los años setenta la corriente crítica que existía en algunos partidos comunistas de la Europa Occidental sobre el modelo

del «socialismo» soviético, contribuiría a formalizar una teoría eurocomunista que incidió en la estrategia política de esos partidos. ¿Cómo se recibió aquella renovación teórico estratégica en el seno de los partidos que se reclamaban comunistas?; ¿Considera que podía ser un camino viable para la transformación social en Brasil?

El eurocomunismo fue una de las manifestaciones del reformismo burgués en el movimiento obrero y comunista. Prestes no tenía duda en combatirlo.

En la actualidad, después del fracaso del modelo soviético en Europa y en un mundo donde perviven, quizás más agudizadas que nunca, las contradicciones del capitalismo: ¿Tiene sentido hablar de revolución en sentido clásico?; ¿Tiene vigencia un partido comunista al uso o requiere también una renovación organizativa y teórica desde el marxismo? ¿Cómo lo ve desde el caso concreto brasileño?

Pienso que la transformación revolucionaria de las sociedades capitalistas es una necesidad histórica conforme lo demostraron los clásicos del marxismo. Ciertamente ante los cambios ocurridos en el mundo es necesario encontrar nuevas formas y caminos para que el proceso de transición revolucionaria al socialismo pueda acontecer. Para ello, son necesarios partidos comprometidos con esos objetivos.

En su texto «¿A qué heranças os comunistas devem renunciar?» analiza la política de la Izquierda, polemiza sobre el PC Brasileiro e incide en el desconocimiento que existe de la historia del PCB y que las visiones superficiales sobre ella facilitan la manipulación de esa historia: ¿En qué sentido se manipula y con qué objetivo?; ¿Es posible una vía democrática hacia el socialismo?

De momento, la manipulación más evidente de la historia del PCB está realizada por el Partido Comunista del Brasil (PCdoB), —una escisión del PCB ocurrida en 1962—, que intenta constantemente apropiarse de la trayectoria de luchas de este partido y, en particular, de la historia, de la vida de Luiz Carlos Prestes y Olga Benario, con el objetivo de proyectarse hacia los jóvenes y los movimientos populares.

La denominación de «vía democrática» al socialismo está asociada a una posición reformista del proceso revolucionario, que, en la práctica, se reveló destinada al fracaso, como es el caso del «estado del bienestar social» en Europa. En mi artículo citado, pretendía mostrar la necesidad de revisar la concepción estratégica de la revolución en dos etapas, que el PCB fortaleció durante décadas.

¿Existe hoy en Brasil una historia global del comunismo o está aún por hacer?. ¿Cuál es la situación de la historiografía marxista en el Brasil de hoy y qué perspectivas hay en este sentido en el mundo académico de Brasil?

La historia del comunismo en Brasil aun debe de ser muy investigada para que pueda ser escrita con seriedad. El marxismo en Brasil siempre fue muy combatido y no tuvo condiciones, en gran parte debido a la intensa represión contra los comunistas, para la formación de una verdadera corriente historiográfica de tradición marxista. En los últimos años, algunos estudiosos e investigadores tratan de trabajar apoyados en la metodología marxista.

Usted defiende la necesidad de liderazgos fuertes en los movimientos revolucionarios, y, dada la sacralización de la militancia en esos movimientos que conduce a la infalibilidad del jefe y con ella el culto a la personalidad, el seguidismo acrítico y la



Luiz Carlos Prestes en 1959 (Foto cedida por A. L. Prestes).

debilidad teórica: ¿No existe un peligro de burocratización del poder en esos liderazgos?

Existe ese peligro, que debe de ser combatido, como hicieron por ejemplo, Fidel Castro y el Che Guevara.

Volviendo al tema de la memoria familiar, en el 2004 se estrenó una película sobre su madre, Olga Benario que dio lugar a un debate que va más allá de la visión que aporta el film y el libro de Fernando Morais en que está basado^[3]. Un debate que tiene que ver con el combate por la memoria y

3.—Fernando Morais, *Olga*, 1985. Sobre la figura de Olga y el film véase Tzvi Tal, *Santificando a una judía comunista: la reacomodación de la identidad brasileña en Olga* (Monjardim, 2004) en «Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía y Política», nº 15, 2006., pp. 90–105 y Cynthia Liz Yosimoto, *Olga Benário e a revolução de 1935: a construção filmica de uma História*, Universidad de São Paulo, 2011.

su utilización política. Para unos se trata de una reacomodación de Olga entre la comunidad judía brasileña. Y para otros se la sacraliza descargándola de todo contenido político e ideológico, donde el PC desaparece de su vida y se construye una imagen adecuada al discurso neo liberal del Partido Trabalhista: ¿Que hay detrás de ese debate, por qué se origina y qué sentido puede tener apropiarse de la figura de Olga Benario en el Brasil de comienzos del siglo XXI?. ¿Qué imagen le trasmisieron su padre y su tía Lygia de Olga, piensa que esa imagen esta recuperada en toda su dimensión?

En el caso de Olga Benario Prestes, así como en el de Luiz Carlos Prestes, existen tentativas tanto de sacralización como de descalificación de sus vidas y, en particular, de liquidar ante las nuevas generaciones la admiración natural que surge cuando se trabaja conocimiento de su legado de lucha y dedicación a la causa de la revolución socialista. La burguesía actúa en el sentido de que los jóvenes no se inspiren en ejemplos que consideran peligrosos para sus intereses de clase.

Fui educada admirando a mis padres como revolucionarios y, al mismo tiempo, como personas, por eso mismo extremadamente humanas. Pienso que aún hay mucho que hacer para que esa imagen sea recuperada y mi trabajo como historiadora está orientado en ese sentido.

El film Olga contribuye a divulgar la historia de ese trágico periodo de la historia de Brasil y del mundo y para revelar la responsabilidad de Getúlio Vargas en la extradición de Olga a Alemania y, a diferencia de lo que en general divultan los medios, presenta una imagen agradable de los comunistas. Sin embargo el film se limita, prácticamente, a mostrar una historia de amor, según el mismo director señaló cuando presentó su obra.

En la última década, aunque continúan

escaseando las referencias a Prestes en algunas publicaciones sobre la historia de los comunistas brasileños, en algunos sectores, dentro y fuera del comunismo, parece emerger su figura con valoraciones diferentes. Un ejemplo de esto fue su restitución como senador y el homenaje oficial en el 2014, acto al que usted rechazo acudir o en Porto Alegre donde están finalizando el proyecto de Memorial diseñado por Oscar Niemeyer en 1998: ¿Por qué rechazó acudir a ese homenaje?; ¿Es real esa recuperación o continua existiendo el antiprestismo denunciado por usted en otros momentos y qué importancia ha tenido su labor como historiadora en la recuperación de la memoria de Luiz Carlos Prestes.

Las clases dominantes en Brasil siempre trataron de calumniar a Luiz Carlos Prestes o de mantener silenciada su persona. En los últimos años, después de su fallecimiento, están procurando apropiarse de su historia falsificándola de acuerdo con sus objetivos y de utilizar su prestigio para tratar de aparecer como progresistas o hasta incluso de «izquierdas». La devolución de su escaño de senador, cesado en 1948, tuvo el objetivo demagógico de integrar a Prestes en el sistema, de volverlo inofensivo para la burguesía transmitiendo al público una imagen domesticada del Cabaleiro da Esperança.

Mi trabajo de historiadora, así como el de otros investigadores comprometidos con los intereses populares, está dirigido en un sentido, a trasmitir a las nuevas generaciones el legado revolucionario de Prestes.

El Gobierno brasileño de Dilma Rousseff formó una Comisión de la Verdad en el 2012 para determinar los crímenes de la dictadura desde noviembre de 1946 a octubre de 1988. La Comisión terminó su trabajo en diciembre del 2014 con la entrega de un informe final: ¿Piensa que lo realizado por esa Comisión es suficiente?



Anita Leocadia Prestes en el Memorial dedicado a su padre en Porto Alegre (Foto cedida por A. L. Prestes).

El trabajo de esa Comisión fue importante para el esclarecimiento de muchos crímenes cometidos durante el periodo dictatorial. Pero es insuficiente, pues no permitió que los culpables fuesen condenados. Los torturadores continúan libres, muriendo de muerte natural.

Para finalizar esta entrevista y después de una larga trayectoria como historiadora y como ciudadana comprometida con la lucha por las libertades y la revolución social en su país y que no rehuye el debate sobre el Brasil actual ¿Cómo entiende la función del historiador y la relación de su trabajo

con el compromiso político ante su propio tiempo histórico.

Considero que todo trabajo de historia refleja determinadas concepciones ideológicas de sus autores tengan estos, conciencia o no de eso. En mi caso procuro basarme en la metodología que me aporta el marxismo, que, según mi forma de ver, es la que más ayuda al historiador para elaborar una explicación racional de los acontecimientos abordados y, de esa forma, contribuir no solo al conocimiento del pasado y del presente, sino también para la elaboración de posibles vías para el futuro.

[Rio de Janeiro, marzo de 2016]